

Los Talleres de Oficios Artísticos rinden homenaje a Suiza

Blancpain y sus Oficios Artísticos presentan una nueva pieza única, realizada en oro y shakudō, una aleación particularmente apreciada por la marca, que ilustra un combate de vacas reinas ante la emblemática montaña suiza Matterhorn.

Estas vacas del *Val d'Hérens* forman parte del patrimonio helvético desde 1861. Sus ancestros ya estaban presentes en el Valais hacia el 3000 a. de C. Gracias a su robustez y a sus patas cortas, estos animales son capaces de subir a más de 3.000 metros; se les conoce, sobre todo, por su tradicional combate, que se lleva a cabo cada año en el mes de mayo cuando suben a las montañas, donde pastarán durante todo el verano. Estos bovinos, de temperamento vivo y combativo, se enfrentan empujándose con la cabeza y las astas para establecer una jerarquía en el rebaño. La lucha acaba cuando una de las vacas se da la vuelta o deja de combatir como signo de sumisión. La vencedora se convierte así en la «reina» del rebaño. Este estatus le permite guiar al resto en la búsqueda de tierras de pastoreo. Sobre la esfera, Blancpain rinde homenaje a otro símbolo nacional: la mítica montaña Matterhorn. Con sus 4.478 metros de altura, es la montaña más conocida de Suiza, en particular debido a su aspecto piramidal. Su ascensión es un símbolo para los alpinistas de todo el mundo.

Shakudō y rokushō

El shakudō es una aleación compuesta por oro y cobre. En tiempos pasados se empleaba para confeccionar, entre otras cosas, las guarniciones de los sables, así como objetos decorativos y joyas. Los artesanos decoraban el shakudō con grabados o añadiendo ornamentaciones. En este nuevo reloj firmado por Blancpain, las piezas aplicadas que representan un combate de reinas son de oro y están íntegramente grabadas a mano. Las piezas se fijan en la esfera en shakudō y se sujetan mediante unos minúsculos pernos. Tras unir el conjunto, las tres piezas que componen la esfera se patinan con la técnica del rokushō. Se trata de sumergir la esfera en un baño de sales de cobre. El color de la pieza varía en intensidad y reflejos en función del número de inmersiones que se hagan en la solución salina. Así, los matices y el efecto de profundidad de los relojes son diferentes según la sensibilidad del grabador y su manera de utilizar el rokushō. Un maestro artesano que trabaja con herramientas extremadamente precisas se encarga de grabar a mano el logotipo de Blancpain y la montaña Matterhorn.

El collar de las vacas es de oro amarillo y está integrado en la pieza aplicada de la vaca, que es de oro rojo, mediante la técnica del damasquinado. Esta consiste en labrar una cavidad que posteriormente se rellena con otro metal, en este caso con oro amarillo. El metal precioso se martilla minuciosamente dentro de la cavidad con el fin de extenderlo y unificar así la superficie de la pieza aplicada, que también se graba y se pule a mano.

El movimiento

Esta nueva pieza única firmada por Blancpain se distingue no solo por su refinada estética, sino también por su técnica. La caja de 42 mm de diámetro alberga el calibre de cuerda manual 13R3A. El indicador de reserva de marcha es visible a través del fondo de cristal de zafiro por el lado del puente de la pieza. El movimiento se beneficia de una reserva de marcha de ocho días, así como de una arquitectura exclusiva, dictada por sus tres barriletes montados en serie, que se arman y desarman sucesivamente. El segundo barrilete sustituye al primero antes de que la fuerza almacenada disminuya, y lo mismo sucede con el tercero. Esto garantiza la precisión del movimiento.